

Entiendo el despiste del periódico madrileño en su afán por ofrecer un triunfador cuando las cosas se miran con un prisma distinto al lente de aumento que supone constatar los datos habidos en la región. Unas veces es la cántabra **Isabel Tocino** —cuyo mérito es indiscutible, pero por mucho que se corriera, detrás había muchos años de trabajo—, otras veces es el recién llegado a instancias del propio **Molina**, **Mariano Álvarez**, con un futuro ciertamente prometedor, pero con un rodaje por hacer; en otras ocasiones ha sido el ex presidente de la diputación **Mariano Díez**, quien por cierto no ha cejado en su empeño, y por último y gracias a la tozudez de los datos, aunque sea en las últimas líneas, el propio **José Manuel Molina**.

La torpeza que atribuye al presidente regional del PP por dejarse poner esas chinias es la de un político que conoce no sólo a sus compañeros de partido, sino a su electorado. Un político que sabe que después del 6 de junio y con las expectativas de triunfo que se habían creado se había producido un fuerte desinflamiento en las filas conservadoras. Un político que ha buscado y conseguido animar de nuevo a sus filas diciéndoles que es posible ganar en las próximas elecciones autonómicas. Cualquier periodista sabe que en ese sentido, como decía el propio **Molina**, una imagen vale más que mil palabras. Especialmente si esa imagen viene acompañada de una entrevista en la que **Molina** ofrece unas respuestas medidas e inteligentes, alejadas del triunfalismo, pero esperanzadas en el triunfo.

No nos extrañan «*las chinitas*» —por utilizar su propia terminología— del periódico madrileño hacia **BISAGRA**. Estamos acostumbrados, veces ha habido que se nos ha citado como si hubiéramos escrito lo contrario de lo que realmente reflejamos. En esta ocasión



do durante meses las energías de muchos ciudadanos y que influirán notablemente en sus vidas. Por eso se pidió a **Molina** que posara ante el Palacio de **Fuensalida** y por eso también se lo agradecemos especialmente, por cuanto algunos, como el periódico madrileño, pretenden frivolarlo en curiosa coincidencia con el portavoz del Gobierno regional.

Que utilicen a **Aznar** para hacer comparaciones es ya no saber en qué terrenos se mueven y ni siquiera conocer su propio periódico. No puede resultar más desafortunado el comentario sobre **Aznar** cuando sale publicado el mismo día que el periódico madrileño da en su sección de hueco, grabado una fotografía a página entera en la que aparecen **Felipe González** con **José María Aznar** y en el centro del periodista de **Tele-5 Luis Mariñas**. Una fotografía con un pie en la que repite lo que ya fuera titular de portada del mismo periódico: «*Aznar le dobló el pulso a González.*»

En principio podría pensarse que esa fotografía del periódico madrileño está fuera de tiempo, diecisiete días después de aquel debate, pero no lo está si consideramos que el periódico transmite un mensaje muy claro, como es el de quién es la persona llamada a vencer a **Felipe González** ante las veleidades de otros como pudiera ser, y es un ejemplo, **Mario Conde**. **Aznar** no tuvo reparo alguno en hacer declaraciones en las que decía, frivolarizando amablemente,

que sentía por su hija no haber ganado, que contaba con tener un perrito, para lo cual le venía bien los jardines de La Moncloa, ya que en el piso en el que ahora viven es más complicado. **Aznar** no tuvo temor alguno a debatir por dos veces con **Felipe González** en televisión ante millones de espectadores y mostrarse así como posible inquilino de la Moncloa. Y es que hay muchas maneras distintas de hacerse la misma fotografía con decorados distintos.

la situación no es distinta, sólo que no podemos pasar por alto que se nos atribuyan intenciones distintas a la de la profesionalidad. Esta revista, que da, como es sabido, un especial valor informativo a la imagen, porque entre otras cosas sabemos que contamos con unos lectores con criterio propio, vio en la fotografía de **Molina** en la puerta de la sede del Gobierno la síntesis para **Castilla-La Mancha** de un hecho, las elecciones del 6 de junio, que ha movili-